

Fotografías: Manuela Botero Montoya

Nace y  
migra la  
vida en el  
Pacífico  
colombiano

Avistamiento de ballenas yubartas en el Pacífico colombiano.

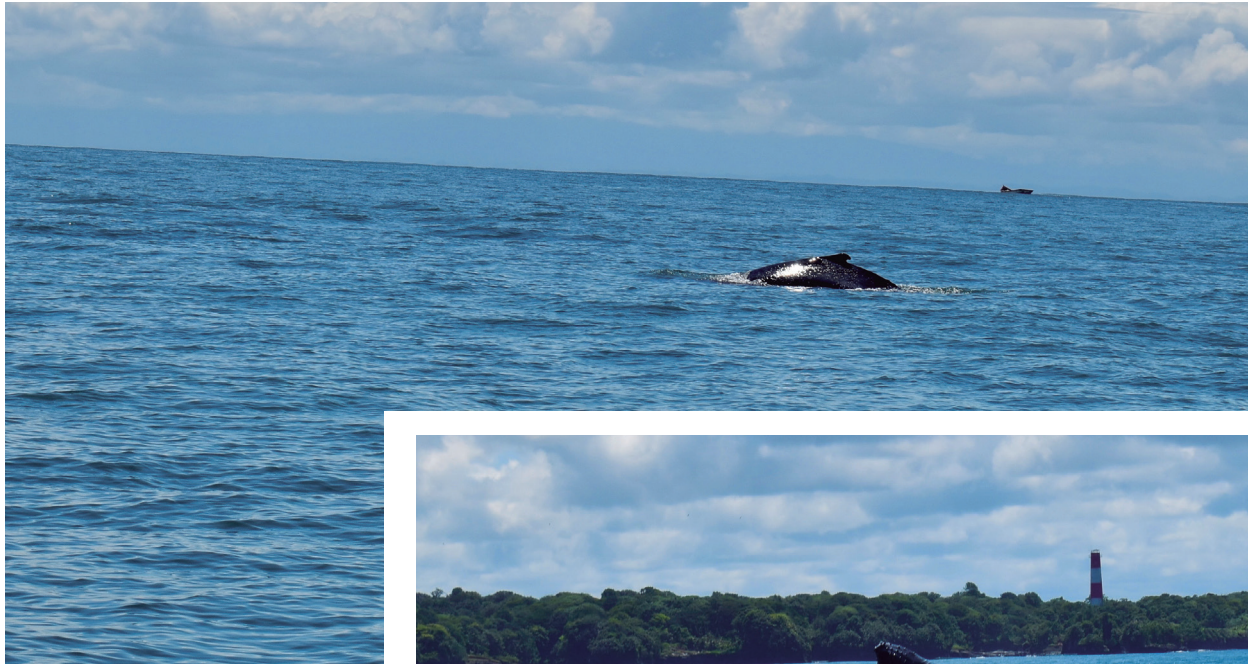
# Las ballenas jorobadas nos visitan desde la Antártica

Manuela Botero Montoya<sup>1</sup>

Como es costumbre cada año, cientos de personas se preparan para ser testigos de uno de los espectáculos naturales más asombrosos del mundo: la llegada de las ballenas jorobadas o yubartas; y no es por menos, pues estos grandes mamíferos viajan más de 8.000 km para reproducirse, dar a luz a sus ballenatos, y amamantarlos en las aguas cálidas y tranquilas del Pacífico Tropical Colombiano.

Estos cetáceos, pertenecientes a la familia de balenoptéridos, tienen características físicas que los convierten en animales mucho más asombrosos, pues a pesar de medir hasta 18 m de largo y pesar aproximadamente 40 toneladas, se alimentan de krill y peces pequeños, y tienen la capacidad de impulsar su robusto cuerpo hasta la superficie del mar; por estos comportamientos, son conocidos además como animales acrobáticos y carismáticos.

<sup>1</sup>Comunicadora social-Periodista



Ballena jorobada en Bahía Málaga.

## DURANTE LOS MESES DE JULIO A OCTUBRE LAS BALLENAS JOROBADAS VISITAN EL PACÍFICO COLOMBIANO, Y SU LLEGADA SE HA CONVERTIDO EN UN ATRACTIVO TURÍSTICO PARA NACIONALES Y EXTRANJEROS.

Por lo general, las hembras tienden a ser más grandes que los machos. Sus migraciones se presentan dos veces al año; se desplazan hacia las aguas frías polares con el objetivo de alimentarse y aparearse, luego huyen del invierno y regresan al Pacífico Tropical Colombiano para tener a sus crías.

Durante los meses de julio a octubre las ballenas jorobadas visitan el Pacífico colombiano, y su llegada se ha convertido en un atractivo turístico para nacionales y extranjeros que arriban a la región con el propósito de presenciar los saltos de cuerpo entero, coletazos y aletazos; solo en la temporada de avistamiento del año 2021 más de 75.000 personas se movilizaron para presenciar este espectáculo natural.

Esta importante cifra se traduce en desarrollo para las familias costeras que encuentran su sustento en el ofrecimiento de servicios turísticos; en el año 2019 la Autoridad

Marítima Colombiana registró la movilización de más de 80.000 personas. Debido a la pandemia, restricciones turísticas y la cuarentena obligatoria, no se toman como referencia los años 2020 y 2021.

### El Pacífico colombiano: destino predilecto de migración de ballenas jorobadas

En el Pacífico vallecaucano las ballenas arriban a las aguas del Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga, declarado como área protegida el 4 de agosto de 2010, gracias al esfuerzo conjunto entre Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNN) y los consejos comunitarios de las comunidades negras de Bahía Málaga.

Sin embargo, fácilmente se pueden observar en otros sitios como Nuquí, Chocó, donde es posible realizar avistamiento a pocos metros



Rondas de control por temporada de ballenas.



de distancia, también Bahía Solano y el Parque Nacional Natural Gorgona, este último conocido por su diversidad en flora y fauna, y donde, además, nacen las crías de las ballenas jorobadas. En la actualidad, el Distrito de Tumaco (Nariño) implementa acciones tendientes a fortalecer este servicio turístico, gracias a la articulación de labores desarrolladas por la Dirección General Marítima (Dimar) con el Gobierno local.

### Acciones de la Autoridad Marítima Colombiana

Debido al gran flujo de personas que se desplazan al Pacífico colombiano entre los meses de julio a octubre para disfrutar del avistamiento de ballenas, la Capitanía de Puerto de Buenaventura, en articulación con otras entidades y autoridades del Distrito, despliega

Gracias por confiar en nosotros y fortalecernos con su apoyo día a día.



Salto y acrobacias protagonizan las más jóvenes.

una campaña de seguridad integral marítima que comprende acciones de control, acompañamiento e inspección; asimismo, capacitaciones y talleres de sensibilización en temas jurídicos y legales dirigidos al gremio de motoristas, y rondas marítimas aleatorias.

Esta labor ha garantizado jornadas seguras con cero siniestros o situaciones que pongan en riesgo la vida humana en el mar o afecten y perturben a los mamíferos marinos (cetáceos).

Por otro lado, en aras de continuar protegiendo y conservando las ballenas jorobadas, las autoridades ambientales y marítimas participan en escenarios internacionales donde se discuten temas relacionados con las actividades que amenazan su integridad; estas varían entre colisión con barcos u otras embarcaciones menores, degradación del hábitat y varamientos en playas o a orillas del mar.

La contaminación del medio marino, derrames de hidrocarburos y pesca irresponsable, son otros factores que amenazan esta especie.

Como si se tratase de una curiosa casualidad, nace la vida en el mar y a orillas de este; sin embargo, en uno de los dos casos, son tradicionalmente las manos de una partera las que reciben la nueva generación. Al igual que las mujeres del Pacífico colombiano, las ballenas jorobadas son unas madres por excelencia y sus comportamientos protectores hacen que sus crías permanezcan durante mucho tiempo a su lado.

Precisamente por esto las ballenas jorobadas eligen las aguas cálidas del Pacífico colombiano, donde encuentran temperaturas

favorables y zonas sin depredadores que pongan en riesgo la vida de sus crías.

Sin embargo, después de dar a luz a sus ballenatos y tras largas jornadas de ayuno, a mediados del mes de octubre, las ballenas jorobadas empiezan a abandonar la zona de reproducción en el Pacífico colombiano y emprenden su retorno hacia la zona de alimentación en la Antártida, con el compromiso de regresar el próximo año.

La temporada de avistamiento de ballenas se consolida como una oportunidad para reactivar, fortalecer y contribuir al desarrollo de las comunidades costeras mediante un turismo responsable y sostenible en la región.

Cada año es posible avistar estos asombrosos mamíferos, sin embargo, esto se encuentra sujeto al comportamiento de los turistas y prestadores de servicios, quienes tienen la responsabilidad de adelantar jornadas responsables, respetar el tiempo de observación y las zonas establecidas para dicha actividad; esto garantiza que los cetáceos no sean perturbados, amenazados, ni empiecen a cambiar patrones de comportamiento debido al hospedamiento humano.

Por eso es necesario continuar implementando estrategias que garanticen jornadas seguras y, al mismo tiempo, enviando un mensaje de cumplimiento de acciones responsables a propios y visitantes que deseen presenciar este espectáculo natural.

Adicionalmente, es importante generar en los más jóvenes una conciencia de respeto y amor por los espacios y ecosistemas marinos, con el objetivo de que estas nuevas generaciones crezcan de cara al mar y su gran diversidad. 🌊